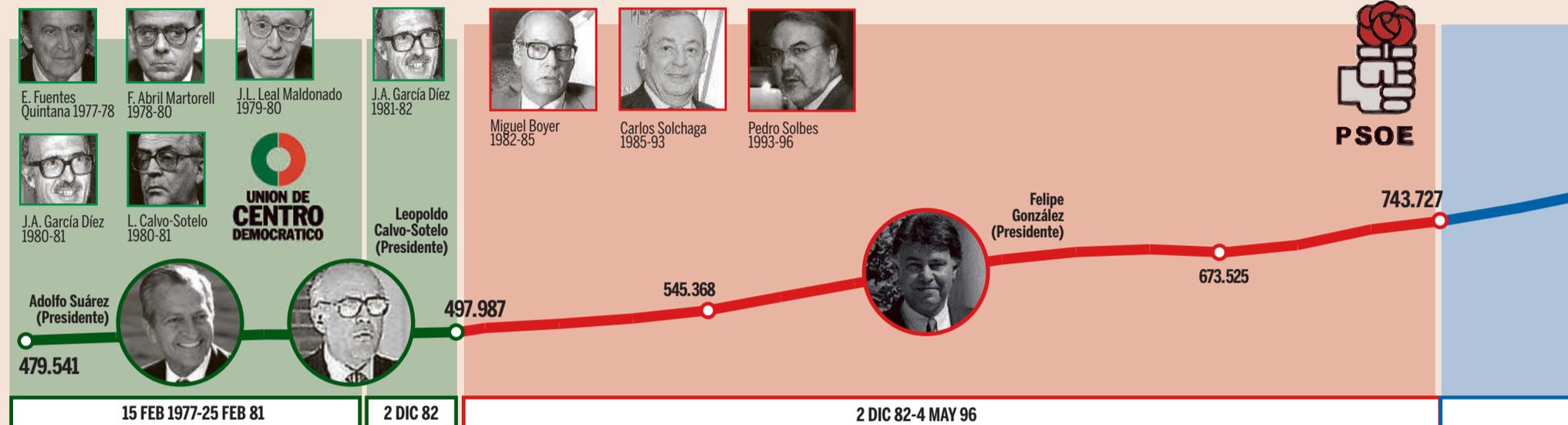


LOS TIMONELES DE LA POLÍTICA ECONÓMICA

PIB, en millones de euros, en precios de 2017. □ Responsables de la política económica ○ Presidentes de Gobierno



Fuente: INE

El difícil control de la actividad

Responsabilizarse y coordinar el área a través de la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos

ANÁLISIS

por Salvador Arancibia

Nadia Calviño es la nueva responsable del Ministerio de Economía nombrada por el presidente del Gobierno Pedro Sánchez. Experta en todo lo que se refiere a las relaciones con la Unión Europea, donde en los últimos doce años ha ocupado distintos cargos de responsabilidad hasta llegar a ser la máxima responsable de los presupuestos de la UE, seguro que tendrá en cuenta que quienes la han precedido en el cargo han tenido que enfrentarse a graves problemas aun cuando la economía despuntaba.

Ocupar la cartera de Economía, desde una vicepresidencia o de un ministerio, no ha sido tarea fácil para quienes hasta ahora se han responsabilizado de ella desde el inicio de la Transición. Han tenido que hacer frente a varias crisis globales o sectoriales. Posiblemente solo Rodrigo Rato (quien fue responsable de esta tarea desde 1996 hasta 2004) tuvo el viento de cola durante todo su mandato gracias a los ajustes para entrar en el euro y la fuerte bajada de los tipos de interés que tuvo lugar en esos años para adecuarse a los vigentes en el conjunto de la Unión Europea.

Enrique Fuentes Quintana fue el responsable de la economía española que menos tiempo estuvo en el cargo. Apenas nueve meses entre 1977 y 1978 que fueron muy importantes para la modernización de la economía nacio-

nal ya que en ese tiempo se firmaron los Pactos de la Moncloa y se puso en marcha la reforma fiscal que introdujo el impuesto sobre la renta de las personas físicas en su configuración actual, lo que permitió que el Estado aumentara de forma sustancial sus ingresos por impuestos directos y pudiera hacer frente a los crecientes gastos necesarios por la crisis que la economía registraba. En los últimos años del franquismo no se tomaron apenas medidas económicas para hacer frente a la primera crisis del petróleo, la modernización de la industria nacional y la pérdida de competitividad de la economía. La inflación entonces superaba el 26% y se recortó drásticamente en el ejercicio siguiente.

Sucesión vertiginosa

Fernando Abril Martorell sustituyó al profesor Fuentes cuando éste dimitió una vez que entendió que había cumplido el papel para el que fue nombrado. Tuvo que soportar como vicepresidente económico, junto con José Luis Leal como ministro de Economía, los costes del ajuste decidido con anterioridad sin apenas ver la luz al final del túnel más allá de comprobar que el principal problema de la economía, la elevada tasa de subida de los precios de consumo, parecía que estaba siendo abordado, aunque aún se mantenía en niveles altos.

La dimisión de Adolfo Suárez en 1981 y la llegada a la presidencia del Gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo supuso la ascensión a la vicepresidencia

Solchaga se enfrentó a la crisis con una nueva devaluación y la reconversión industrial

Rato culminó las privatizaciones, redujo la deuda y consiguió que el país entrara en el euro

económica de Juan Antonio García Díez también por un corto periodo de tiempo, apenas un año y medio, ya que en octubre de 1982 el PSOE ganó las elecciones generales obteniendo una rotunda victoria electoral. Además de la interinidad general que tuvo el gobierno de Calvo Sotelo, llegó a la presidencia tras el fallido golpe de Estado de Tejero y Milans del Bosch y tenía una muy complicada aritmética parlamentaria con la que tratar de llevar a cabo sus decisiones políticas y económicas. En ese tiempo es cuando empiezan a emerger los problemas en buena parte de los bancos medianos y pequeños y la economía en general se enfrenta a la segunda crisis del petróleo al tiempo que la construcción vuelve a dar síntomas de agotamiento cíclico.

La llegada al poder de los socialistas a finales de 1982 supuso el nombramiento de Miguel Boyer como ministro de Economía y Hacienda a quien sustituyó tres años después Carlos Solchaga que en el primer gobierno de Felipe González ocupó la cartera de In-

dustria. Las primeras medidas del Ejecutivo fueron enfrentarse a la crisis existente con una nueva devaluación de la peseta, la subida del precio regulado de los carburantes y el inicio de la reconversión industrial aplazada durante años por los anteriores gobiernos. Fue la industria pesada (las acereras, los astilleros...) la que fue objeto de la profunda reconversión que se planteó en esos ejercicios. Las protestas sociales fueron numerosas y en ocasiones adquirieron tintes violentos.

Junto a los problemas derivados de la reconversión industrial, el nuevo gobierno se enfrentó al estallido de buena parte de la crisis bancaria (Banca Catalana, con sus implicaciones políticas al haber sido creada por Jordi Pujol, Banco Urquijo, que era reconocido como un importante banco industrial y con una historia de acogida de los intelectuales enfrentados al régimen anterior y otras entidades más). Pero sin duda lo más conocido fue la expropiación de todas las empresas y bancos de Rumasa (varios cientos de compañías y casi dos docenas de entidades financieras) para evitar que este grupo acabara entrando en crisis. Esta decisión acompañó bastante tiempo al Gobierno socialista.

Los primeros años de este Gobierno terminaron con la firma de adhesión a la entonces Comunidad Económica Europea, lo que provocó un fuerte crecimiento de la economía española en los siguientes ejercicios al irse liberalizando los intercambios co-



La ministra de Economía, Nadia Calviño.

merciales con la CEE y acometerse de manera decidida un proceso de modernización legislativa y operativa. Periodo que termina con la crisis del Sistema Monetario Europeo, a consecuencia de la economía británica y de nuevo con varias devaluaciones de la peseta para recuperar la competitividad perdida.

Pedro Solbes es nombrado ministro de Economía y Hacienda en 1993 y condujo la actividad económica hasta 1996 cuando el PSOE pierde las elecciones y llega José María Aznar a la presidencia. Los tres años de Solbes se caracterizan por un nuevo despegue económico tras los ajustes an-

teriores y por el inicio de las grandes privatizaciones de las principales empresas públicas (Telefónica, Repsol, Endesa, Argentaria...).

El ascenso al poder del PP en 1996 supuso el nombramiento de Rodrigo Rato como vicepresidente económico y ministro de Economía y Hacienda, aunque este último ministerio fue posteriormente desgajado y lo encabezó Cristóbal Montoro, y la continuación del periodo de crecimiento económico más largo de los últimos tiempos. La economía venía lanzada y el PP aprovechó los vientos de cola. Culminó el proceso de privatizaciones de las empre-